

Hola, hermanos. Tengo una pregunta para ustedes. ¿Qué significa temer a Dios?

Las respuestas a esta pregunta pueden variar un poco. Sin embargo, la mayor parte de las personas en la Iglesia de Dios tendría que responder de la misma manera a esta pregunta. Las personas en el mundo sin embargo podrían responder de una manera muy diferente. El mundo no tiene la comprensión verdadera del temor de Dios o del mandamiento de temer a Dios. Y esto se refleja en su comportamiento.

Hoy vamos a mirar a la instrucción (al mandamiento) de temer a Dios. Vamos a considerar lo que significa esto y las consecuencias de no seguir esta instrucción (o este mandamiento). Veamos primero lo que significa la palabra temor. El diccionario *Strong* define la palabra temor como “miedo”, como “temer moralmente, reverenciar, causar asombro, o infundir miedo, pavor, demostrar temor, reverencia, honor, respeto, causar asombro y admiración, inspirar reverencia o temor a Dios. En la Biblia la referencia al temor incluye todas estas descripciones, y dependiendo del pasaje, la interpretación correcta de la palabra “temor” varía.

Vamos a ver ahora la instrucción (el mandamiento) de temer a Dios, dada en las Escrituras. Vayamos a **Deuteronomio 6:1 – Estos pues son los mandamientos, estatutos, y preceptos que el SEÑOR vuestro Dios mandó que os enseñase, para que los pongáis por obra en la tierra á la cual pasáis vosotros para poseerla. Para que temas al SEÑOR tu Dios, guardando todos Sus estatutos y Sus mandamientos que Yo te mando, tú, y tu hijo, y el hijo de tu hijo, todos los días de tu vida, y que tus días sean prolongados. Escucha, oh Israel, y cuida de ponerlos por obra, para que te vaya bien, y seáis multiplicados, como te ha dicho el SEÑOR el Dios de tus padres, en la tierra que destila leche y miel.**

Vayamos ahora a **Deuteronomio 10:12 – Ahora pues, Israel, ¿qué pide el SEÑOR tu Dios de ti, sino que temas al SEÑOR tu Dios, que andes en todos Sus caminos, y que lo ames, y sirvas al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma;**

**Versículo 13 – Que guardes los mandamientos del SEÑOR y Sus estatutos, que Yo te prescribo hoy, para que hayas bien?**

Si nos referimos a la interpretación o la traducción de la palabra “temor” en los versículos que acabamos de leer, la palabra “temor” aquí, según el diccionario Strong, significa “reverenciar”, O “tener miedo de ir en contra”. Hemos visto aquí las instrucciones que Dios ha dado por medio de Moisés a los israelitas con respecto a temer a Dios.

Cristo también da instrucciones sobre temer a Dios. Vamos a Mateo 10 para leer esto. **Mateo 10:28.** Esto es Cristo hablando. **Y no temáis á los que matan el cuerpo, pero al alma no pueden matar: temed antes á Aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el gehena.**

También podemos ver esto en Lucas 12:4. Aquí también es Cristo hablando. **Lucas 12:4 – A vosotros, Mis amigos, os digo que no temáis a los que matan el cuerpo pero después no pueden hacer más. Os voy a enseñar más**

**bien a quién debéis temer: temed al que, después de dar muerte, tiene poder para echaros al gehena. Sí, a ése temed.**

Y según el diccionario Strong, la traducción de la palabra “miedo” en estos versículos es “temor reverencial”. Y “reverencia” en este contexto, significa “gran respeto o devoción”.

Y ahora que hemos visto la instrucción de temer a Dios, o el mandamiento de temer a Dios, ¿cómo podemos hacer esto? Echemos un vistazo a lo que las Escrituras nos dicen acerca de cómo debemos actuar. **Proverbios 2:1 – Hijo mío, si haces tuyas mis palabras y atesoras mis mandamientos; si tu oído inclinas hacia la sabiduría y de corazón te entregas a la inteligencia; si llamas a la inteligencia y pides discernimiento; si la buscas como a la plata, como a un tesoro escondido, entonces comprenderás el temor del SEÑOR y hallarás el conocimiento de Dios. Porque el SEÑOR da la sabiduría; conocimiento y ciencia brotan de Sus labios. Él reserva Su ayuda para la gente íntegra y protege a los de conducta intachable. Él cuida el sendero de los justos y protege el camino de Sus fieles. Entonces comprenderás la justicia y el derecho, la equidad y todo buen camino; la sabiduría vendrá a tu corazón, y el conocimiento te endulzará la vida. La discreción te cuidará, la inteligencia te protegerá. La sabiduría te librerá del camino de los malvados, de los que profieren palabras perversas.**

Vayamos ahora a **Proverbios 3:5 – Confía en el SEÑOR de todo corazón, y no en tu propia inteligencia. Reconócelo en todos tus caminos, y Él allanará tus sendas. No seas sabio en tu propia opinión; más bien, teme al SEÑOR y huye del mal.** Aquí, en estos versículos, vemos instrucciones muy claras en cuanto a cómo debemos actuar y las cosas que debemos hacer si queremos seguir el mandamiento, la instrucción de temer a Dios. Y si seguimos este mandamiento y tememos a Dios, hay ciertas promesas que Dios nos da.

Veamos ahora lo que Dios nos ha prometido, si seguimos este mandamiento de temerle. **Deuteronomio 28:1–14. Si realmente escuchas al SEÑOR tu Dios, y cumples fielmente todos estos mandamientos que hoy te ordeno, el SEÑOR tu Dios te pondrá por encima de todas las naciones de la tierra. Si obedeces al SEÑOR tu Dios, todas estas bendiciones vendrán sobre ti y te acompañarán siempre: Bendito serás en la ciudad, y bendito en el campo. Benditos serán el fruto de tu vientre, tus cosechas, las crías de tu ganado, los terneros de tus manadas y los corderitos de tus rebaños. Benditas serán tu canasta y tu mesa de amasar. Bendito serás en el hogar, y bendito en el camino.**

**El SEÑOR te concederá la victoria sobre tus enemigos. Avanzarán contra ti en perfecta formación, pero huirán en desbandada. El SEÑOR bendecirá tus graneros, y todo el trabajo de tus manos. El SEÑOR tu Dios te bendecirá en la tierra que te ha dado.**

**El SEÑOR te establecerá como Su pueblo santo, conforme a Su juramento, si cumples Sus mandamientos y andas en Sus caminos. Todas las naciones de la tierra te respetarán al reconocerte como el pueblo del SEÑOR.**

**El SEÑOR te concederá abundancia de bienes: multiplicará tus hijos, tu ganado y tus cosechas en la tierra que a tus antepasados juró que te daría. El SEÑOR abrirá los cielos, Su generoso tesoro, para derramar a su debido tiempo la lluvia sobre la tierra, y para bendecir todo el trabajo de tus manos.**

**Tú les prestarás a muchas naciones, pero no tomarás prestado de nadie. El SEÑOR te pondrá a la cabeza, nunca en la cola. Siempre estarás en la cima, nunca en el fondo, con tal de que prestes atención a los mandamientos del SEÑOR tu Dios que hoy te mando, y los obedezcas con cuidado. Jamás te apartes de ninguna de las palabras que hoy te ordeno, para seguir y servir a otros dioses.**

Hermanos, esta es una promesa muy importante que Dios nos hace, si seguimos Sus mandamientos.

Vamos a leer otro ejemplo en las Escrituras, donde Dios nos ordena temerle y seguir Sus instrucciones. Volvamos a **Deuteronomio 6:1 – Estos pues son los mandamientos, estatutos, y preceptos que el SEÑOR vuestro Dios mandó que os enseñase, para que los pongáis por obra en la tierra á la cual pasáis vosotros para poseerla. Para que temas al SEÑOR tu Dios, guardando todos Sus estatutos y Sus mandamientos que Yo te mando, tú, y tu hijo, y el hijo de tu hijo, todos los días de tu vida, y que tus días sean prolongados. Oye pues, oh Israel, y cuida de ponerlos por obra, para que te vaya bien, y seáis multiplicados, como te ha dicho el SEÑOR el Dios de tus padres, en la tierra que destila leche y miel.**

**Escucha, Israel: El SEÑOR nuestro Dios es el único SEÑOR. Ama al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas. Grábate en el corazón estas palabras que hoy te mando. Incúlcase las continuamente a tus hijos. Háblales de ellas cuando estés en tu casa y cuando vayas por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes. Átalas a tus manos como un signo; llévalas en tu frente como una marca; escríbelas en los postes de tu casa y en los portones de tus ciudades.**

**El SEÑOR tu Dios te hará entrar en la tierra que les juró a tus antepasados Abraham, Isaac y Jacob. Es una tierra con ciudades grandes y prósperas que tú no edificaste, con casas llenas de toda clase de bienes que tú no acumulaste, con cisternas que no cavaste, y con viñas y olivares que no plantaste. Cuando comas de ellas y te sacies, cuídate de no olvidarte del SEÑOR, que te sacó de Egipto, la tierra donde viviste en esclavitud. Teme al SEÑOR tu Dios, sírvele solamente a Él, y jura sólo en Su nombre. No sigas a esos dioses de los pueblos que te rodean, pues el SEÑOR tu Dios está contigo y es un Dios celoso; no vaya a ser que Su ira se encienda contra ti y te borre de la faz de la tierra.**

**No pongas a prueba al SEÑOR tu Dios, como lo hiciste en Masá. Cumple cuidadosamente los mandamientos del SEÑOR tu Dios, y los mandatos y preceptos que te ha dado. Haz lo que es recto y bueno a los ojos del Señor, para que te vaya bien y tomes posesión de la buena tierra que el SEÑOR les juró a tus antepasados.**

Vayamos a **Deuteronomio 7:6 – Porque para el SEÑOR tu Dios tú eres un pueblo santo; Él te eligió para que fueras Su posesión exclusiva entre todos los pueblos de la tierra. El SEÑOR se encariñó contigo y te eligió, aunque no eras el pueblo más numeroso sino el más insignificante de todos. Lo hizo porque te ama y quería cumplir Su juramento a tus antepasados; por eso te rescató del poder del Faraón, el rey de Egipto, y te sacó de la esclavitud con gran despliegue de fuerza.**

**Reconoce, por tanto, que el SEÑOR tu Dios es el Dios verdadero, el Dios fiel, que cumple Su pacto generación tras generación, y muestra Su fiel amor a quienes lo aman y obedecen Sus mandamientos, pero que destruye a quienes lo odian y no se tarda en darles su merecido. Por eso debes obedecer los mandamientos, los preceptos y las normas que hoy te mando que cumplas.**

**Si prestas atención a estas normas, y las cumples y las obedeces, entonces el SEÑOR tu Dios cumplirá el pacto que bajo juramento hizo con tus antepasados, y te mostrará Su amor fiel. Te amará, te multiplicará y bendecirá el fruto de tu vientre, y también el fruto de la tierra que juró a tus antepasados que les daría. Es decir, bendecirá el trigo, el vino y el aceite, y las crías de tus ganados y los corderos de tus rebaños. Bendito serás, más que cualquier otro pueblo; no habrá entre los tuyos hombre ni mujer estéril, ni habrá un solo animal de tus ganados que se quede sin cría. El SEÑOR te mantendrá libre de toda enfermedad y alejará de ti las horribles enfermedades que conociste en Egipto; en cambio, las reservará para tus enemigos. Destruye a todos los pueblos que el SEÑOR tu Dios entregue en tus manos. No te apiades de ellos ni sirvas a sus dioses, para que no te sean una trampa mortal.**

**Quizá te preguntes: “¿Cómo podré expulsar a estas naciones, si son más numerosas que yo?” Pero no les temas; recuerda bien lo que el SEÑOR tu Dios hizo contra el Faraón y contra todo Egipto. Con tus propios ojos viste las grandes pruebas, señales y prodigios milagrosos que con gran despliegue de fuerza y de poder realizó el SEÑOR tu Dios para sacarte de Egipto, y lo mismo hará contra todos los pueblos a quienes ahora temes. Además, el SEÑOR tu Dios enviará contra ellos avispas, hasta que hayan perecido todos los sobrevivientes y aun los que intenten esconderse de ti. No te asustes ante ellos, pues el SEÑOR tu Dios, el Dios grande y temible, está contigo.**

Hermanos, es muy fácil para nosotros leer estos versículos y pensar en esto físicamente, pensar que esto era sólo para los hijos de Israel cuando ellos salieron de Egipto y entraron en la tierra prometida. Pero, hermanos, este mensaje es para nosotros ahora, mientras nos preparamos para entrar en un nuevo mundo. Tenemos que pensar que no debemos considerar estas cosas como algo físico pero como algo de naturaleza espiritual.

**Deuteronomio 8:1 – Cumple fielmente todos los mandamientos que hoy te mando, para que vivas, te multipliques y tomes posesión de la tierra que el SEÑOR juró a tus antepasados.** Dios nos muestra muy claramente lo que podemos esperar de Él, si seguimos Sus instrucciones (Su mandamiento). Estas bendiciones serán derramadas sobre nosotros. Sin embargo, si no seguimos los mandamientos de Dios de temerle, Él nos dice muy claramente cual será el resultado de esto.

Continuemos. **Deuteronomio 28:15 – Pero debes saber que, si no obedeces al SEÑOR tu Dios ni cumples fielmente todos Sus mandamientos y preceptos que hoy te ordeno, vendrán sobre ti y te alcanzarán todas estas maldiciones: Maldito serás en la ciudad, y maldito en el campo. Malditas serán tu canasta y tu mesa de amasar. Malditos serán el fruto de tu vientre, tus cosechas, los terneros de tus manadas y los corderitos de tus rebaños. Maldito serás en el hogar, y maldito en el camino. El SEÑOR enviará contra ti maldición, confusión y fracaso en toda la obra de tus manos, hasta que en un abrir y cerrar de ojos quedes arruinado y exterminado por tu mala conducta y por haberme abandonado.**

**El SEÑOR te infestará de plagas, hasta acabar contigo en la tierra de la que vas a tomar posesión. El SEÑOR te castigará con epidemias mortales, fiebres malignas e inflamaciones, con calor sofocante y sequía, y con plagas y pestes sobre tus cultivos. Te hostigará hasta que perezcas.**

**Sobre tu cabeza, el cielo será como bronce; bajo tus pies, la tierra será como hierro. En lugar de lluvia, el SEÑOR enviará sobre tus campos polvo y arena; del cielo lloverá ceniza, hasta que seas aniquilado. El SEÑOR hará que te derroten tus enemigos. Avanzarás contra ellos en perfecta formación, pero huirás en**

**desbandada. ¡Todos los reinos de la tierra te humillarán! Tu cadáver servirá de alimento a las aves de los cielos y a las bestias de la tierra, y no habrá quien las espante. El SEÑOR te afligirá con tumores y úlceras, como las de Egipto, y con sarna y comezón, y no podrás sanar. El SEÑOR te hará sufrir de locura, ceguera y delirio. En pleno día andarás a tientas, como ciego en la oscuridad. Fracasarás en todo lo que hagas; día tras día serás oprimido; te robarán y no habrá nadie que te socorra.**

**Estarás comprometido para casarte, pero otro tomará a tu prometida y la violará. Construirás una casa, y no podrás habitarla. Plantarás una viña, pero no podrás gozar de sus frutos. Tu buey será degollado ante tus propios ojos y no probarás su carne. Te quitarán tu asno a la fuerza y no te lo devolverán. Tus ovejas pasarán a manos de tus enemigos, y nadie te ayudará a rescatarlas. Tus hijos y tus hijas serán entregados a otra nación; te cansarás de buscarlos, y no los podrás encontrar. Un pueblo desconocido se comerá los frutos de tu tierra y todo el producto de tu trabajo; para ti sólo habrá opresión y malos tratos cada día. Tendrás visiones que te enloquecerán.**

**El SEÑOR te herirá en las rodillas y en las piernas, y con llagas malignas e incurables que te cubrirán todo el cuerpo, desde la planta del pie hasta la coronilla. El SEÑOR hará que tú y el rey que hayas elegido para gobernarte seáis deportados a un país que ni tú ni tus antepasados conocisteis. Allí adorarás a otros dioses, dioses de madera y de piedra.**

**Serás motivo de horror y objeto de burla y de ridículo en todas las naciones a las que el SEÑOR te conduzca. Sembrarás en tus campos mucho, pero cosecharás poco, porque las langostas devorarán tus plantíos. Plantarás viñas y las cultivarás, pero no cosecharás las uvas ni beberás el vino, porque los gusanos se comerán tus vides. Tendrás olivares por todo tu territorio, pero no te ungirás con su aceite, porque se caerán las aceitunas. Tendrás hijos e hijas pero no podrás retenerlos, porque serán llevados al cautiverio.**

**¡Enjambres de langostas devorarán todos los árboles y las cosechas de tu tierra! Los extranjeros que vivan contigo alcanzarán cada vez más poder sobre ti, mientras que tú te irás hundiendo más y más. Ellos serán tus acreedores, y tú serás su deudor. Ellos irán a la cabeza, y tú quedarás rezagado.**

**Todas estas maldiciones caerán sobre ti. Te perseguirán y te alcanzarán hasta destruirte, porque desobedeciste al SEÑOR tu Dios y no cumpliste Sus mandamientos y preceptos. Ellos serán señal y advertencia permanente para ti y para tus descendientes, pues no serviste al SEÑOR tu Dios con gozo y alegría cuando tenías de todo en abundancia. Por eso sufrirás hambre y sed, desnudez y pobreza extrema, y serás esclavo de los enemigos que el SEÑOR enviará contra ti. Ellos te pondrán un yugo de hierro sobre el cuello, y te destruirán por completo.**

**El SEÑOR levantará contra ti una nación muy lejana, cuyo idioma no podrás entender; vendrá de los confines de la tierra, veloz como un águila. Esta nación tendrá un aspecto feroz y no respetará a los viejos ni se compadecerá de los jóvenes. Devorará las crías de tu ganado y las cosechas de tu tierra, hasta aniquilarte. No te dejará trigo, ni mosto ni aceite, ni terneras en las manadas, ni corderos en los rebaños. ¡Te dejará completamente arruinado!**

**Te acorralará en todas las ciudades de tu tierra; te sitiara hasta que se derrumben esas murallas fortificadas en las que has confiado. ¡Te asediará en toda la tierra y en las ciudades que el SEÑOR tu Dios te ha dado!**

**Tal será tu sufrimiento durante el sitio de la ciudad, que acabarás comiéndote el fruto de tu vientre, ¡la carne misma de los hijos y las hijas que el SEÑOR tu Dios te ha dado! Aun el más tierno y sensible de tus hombres no tendrá compasión de su propio hermano, ni de la esposa que ama, ni de los hijos que todavía le queden, a tal grado que no compartirá con ellos nada de la carne de sus hijos que se esté comiendo, pues será todo lo que le quede. Tal será la angustia que te hará sentir tu enemigo durante el asedio de todas tus ciudades, que aun la más tierna y sensible de tus mujeres, tan sensible y tierna que no se atrevería a rozar el suelo con la planta de los pies, no tendrá compasión de su propio esposo al que ama, ni de sus hijos ni de sus hijas. No compartirá el hijo que acaba de parir, ni su placenta, sino que se los comerá en secreto, pues será lo único que le quede. ¡Tal será la angustia que te hará sentir tu enemigo durante el asedio de todas tus ciudades!**

**Si no te esfuerzas en practicar todas las palabras de esta ley, que están escritas en este libro, ni temes al nombre glorioso y TEMIBLE DEL SEÑOR TU DIOS, el SEÑOR enviará contra ti y contra tus descendientes plagas terribles y persistentes, y enfermedades malignas e incurables. Todas las plagas de Egipto, que tanto horror te causaron, vendrán sobre ti y no te darán respiro. El SEÑOR también te enviará, hasta exterminarte, toda clase de enfermedades y desastres no registrados en este libro de la ley.**

**Y tú, que como pueblo fuiste tan numeroso como las estrellas del cielo, quedarás reducido a unos cuantos por no haber obedecido al SEÑOR tu Dios.**

**Así como al SEÑOR le agradó multiplicarte y hacerte prosperar, también le agrada arruinar y destruirte. ¡Serás arrancado de raíz, de la misma tierra que ahora vas a poseer!**

**El SEÑOR te dispersará entre todas las naciones, de uno al otro extremo de la tierra. Allí adorarás a otros dioses, dioses de madera y de piedra, que ni tú ni tus antepasados conocisteis. En esas naciones no hallarás paz ni descanso. El SEÑOR mantendrá angustiado tu corazón; tus ojos se cansarán de anhelar, y tu corazón perderá toda esperanza. Noche y día vivirás en constante zozobra, lleno de terror y nunca seguro de tu vida. Debido a las visiones que tendrás y al terror que se apoderará de ti, dirás en la mañana: “¡Ojalá fuera de noche!”, y en la noche: “¡Ojalá fuera de día!”**

**Y aunque el SEÑOR te prometió que jamás volverías por el camino de Egipto, te hará volver en barcos. Allá te ofrecerás a tus enemigos como esclavo, y no habrá nadie que quiera comprarte.**

Dios dejó muy claro a los israelitas lo que Él esperaba de ellos, lo que Él espera de nosotros, y lo que vamos a recibir si seguimos Sus mandamientos, y lo que podemos esperar, o lo que nos va a pasar, si no seguimos estos mandamientos. Hay muchos ejemplos en las Escrituras del resultado de no seguir los mandamientos de Dios. Vamos a ver uno de estos ejemplos en un momento, pero vayamos primero a Génesis 22:12. Vamos a empezar en medio de la narración, donde Dios ordenó a Abraham que tomara a su hijo Isaac para ofrecerlo en sacrificio en lo alto de la montaña.

**Y en Génesis 22:12 leemos: Y dijo: No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; que ya conozco que temes á Dios, pues que no Me rehusaste tu hijo, tu único. Entonces alzó Abraham sus ojos, y miró, y he aquí un carnero a sus espaldas trabado en un zarzal por sus cuernos: y fue Abraham, y tomó el carnero, y le ofreció en holocausto en lugar de su hijo. Y llamó Abraham el nombre de aquel lugar, *el SEÑOR***

**proveerá. Por tanto se dice hoy: En el monte del SEÑOR será provisto. Y llamó el ángel del SEÑOR á Abraham por segunda vez desde el cielo. Y dijo: Por Mí mismo he jurado, dice el SEÑOR, que por cuanto has hecho esto, y no Me has rehusado tu hijo, tu único, te bendeciré, y multiplicaré tu simiente como las estrellas del cielo, y como la arena que está á la orilla del mar; y tu simiente poseerá las puertas de sus enemigos: En tu simiente serán benditas todas las gentes de la tierra, por cuanto obedeciste á Mi voz. Aquí vemos las promesas que fueron dadas a Abraham por cumplir el mandamiento de temer a Dios.**

Vayamos a Jeremías 5, y vamos a ver las consecuencias de no obedecer el mandamiento de Dios de temerle.  
**Jeremías 5:1– Recorred las calles de Jerusalén, observad con cuidado, buscad por las plazas. Si encontráis una sola persona que practique la justicia y busque la verdad, Yo perdonaré a esta ciudad.**

**Aunque juran: “Por la vida del SEÑOR”, de hecho juran en falso. SEÑOR, ¿acaso no buscan Tus ojos la verdad? Golpeaste a esa gente, y no les dolió, acabaste con ellos, y no quisieron ser corregidos. Endurecieron su rostro más que una roca, y no quisieron arrepentirse. Entonces pensé: Así es la plebe; siempre actúan como necios, porque no conocen el camino del SEÑOR ni las demandas de su Dios. Me dirigiré a los líderes y les hablaré; porque ellos sí conocen el camino del SEÑOR y las demandas de su Dios. Pero ellos también quebrantaron el yugo y rompieron las ataduras.**

**Por eso los herirá el león de la selva y los despedazará el lobo del desierto; frente a sus ciudades está el leopardo al acecho, y todo el que salga de ellas será despedazado, pues son muchas sus rebeliones y numerosas sus infidelidades. ¿Por qué habré de perdonarte? Tus hijos Me han abandonado, han jurado por los que no son dioses. Cuando suplí sus necesidades, ellos cometieron adulterio y en tropel se volcaron a los prostíbulos. Son como caballos bien cebados y fogosos; todos relinchan por la mujer ajena. ¿Y no los he de castigar por esto? Afirma el SEÑOR. ¿Acaso no he de vengarme de semejante nación?**

**Subid por los surcos de esta viña y arrasadla, pero no acabéis con ella. Arrancadle sus sarmientos, porque no son del SEÑOR. Pues las casas de Israel y de Judá Me han sido más que infieles, afirma el SEÑOR. Ellas han negado al SEÑOR, y hasta dicen: ¡Dios no existe! Ningún mal vendrá sobre nosotros, no sufriremos guerras ni hambre. Los profetas son como el viento: la palabra del SEÑOR no está en ellos. ¡Que así les suceda!**

**Por eso, así dice el SEÑOR, el Dios Todopoderoso: Por cuanto el pueblo ha hablado así, Mis palabras serán como fuego en tu boca, y este pueblo, como un montón de leña. Ese fuego los consumirá. Pueblo de Israel, voy a traer contra vosotros una nación lejana, una nación fuerte y antigua, una nación cuyo idioma no conocéis, cuyo lenguaje no entendéis. Afirma el SEÑOR. Todos ellos son guerreros valientes; sus flechas presagian la muerte. Acabarán con tu cosecha y tu alimento, devorarán a tus hijos e hijas, matarán a tus rebaños y ganados, y destruirán tus viñas y tus higueras. Tus ciudades fortificadas, en las que pusiste tu confianza, serán pasadas a filo de espada.**

**Sin embargo, aun en aquellos días no os destruiré por completo, afirma el SEÑOR. Y cuando te pregunten: “¿Por qué el SEÑOR, nuestro Dios, nos ha hecho todo esto?”, tú les responderás: “Así como vosotros Me habéis abandonado y en vuestra propia tierra habéis servido a dioses extranjeros, así también en tierra extraña serviréis a gente extranjera.”**

**Anunciad esto entre los descendientes de Jacob y proclamadlo en Judá: Escucha esto, pueblo necio e insensato, que tiene ojos pero no ve, que tiene oídos pero no oye. ¿Acaso has dejado de temerme? Afirma el SEÑOR. ¿No debieras temblar ante Mí? Yo puse la arena como límite del mar, como frontera perpetua e infranqueable. Aunque se agiten sus olas, no podrán prevalecer; aunque bramen, no franquearán esa frontera. Pero este pueblo tiene un corazón terco y rebelde; se ha descarriado, ha sido infiel. No reflexionan ni dicen: Temamos al SEÑOR, nuestro Dios, quien a su debido tiempo nos da lluvia, las lluvias de otoño y primavera, y nos asegura las semanas señaladas para la cosecha.**

**Vuestras iniquidades os han quitado estos beneficios; vuestros pecados os han privado de estas bendiciones. Sin duda en Mi pueblo hay malvados, que están al acecho como cazadores de aves, que ponen trampas para atrapar a la gente. Como jaulas llenas de pájaros, llenas de engaño están sus casas; por eso se han vuelto poderosos y ricos, gordos y pedantes. Sus obras de maldad no tienen límite: no hacen justicia al huérfano, para que su causa prospere; ni defienden tampoco el derecho de los menesterosos.**

**¿Y no los he de castigar por esto? ¿No he de vengarme de semejante nación? Afirma el SEÑOR. Algo espantoso y terrible ha ocurrido en este país. Los profetas profieren mentiras, los sacerdotes gobiernan a su antojo, ¡y Mi pueblo tan campante! Pero, ¿qué vais a hacer vosotros cuando todo haya terminado?**

Hermanos, aquí vemos las consecuencias de no obedecer el mandamiento de Dios, de no seguir los caminos de Dios. Dios y Jesús Cristo nos han dado la clara instrucción de temer a Dios y seguir Sus mandamientos. Dios nos ha dado promesas que recibiremos si obedecemos Su mandamiento; y también nos ha dicho lo que nos va a pasar si no obedecemos Su mandamiento. La elección es nuestra.

**Y para un último pasaje vayamos a 2 Corintios 6:14 – No os unáis en yugo desigual con los incrédulos, porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? ¿Qué armonía puede haber entre Cristo y Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo? ¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Y vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: “Habitaré y andaré entre ellos; Yo seré su Dios y ellos serán Mi pueblo”. Por lo cual, “Salid de en medio de ellos y apartaos”, dice el SEÑOR, “y no toquéis lo impuro. Y Yo os recibiré y seré para vosotros por Padre, y vosotros Me seréis hijos e hijas”, dice el SEÑOR Todopoderoso.**

**2 Corintios 7:1 – Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios.** Y el diccionario Strong nos da una buena definición de la palabra “temor” utilizada aquí en este versículo. La traducción del diccionario Strong de la palabra “temor” es “no un mero miedo a Su poder y justa retribución, pero un temor sano a desagradarle”.

Hermanos, muchos no han sido capaces de seguir los caminos de Dios, las instrucciones de Dios, los mandamientos de Dios. En los últimos años hemos visto una limpieza tener lugar en la Iglesia de Dios, y aquellos que no han sido capaces de seguir estas instrucciones ya no están ente nosotros. Y en este “Año de Dedicación” en el que estamos, nosotros tenemos que mantenernos centrados, tenemos que seguir los mandamientos de Dios. Especialmente Su mandamiento de temerle.